

GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

Los días felices III



Miércoles: Mi estrategia era muy clara. Si México perdía contra Estados Unidos, yo no me daría por enterado y aprovecharía ese vacío para responder con precisión y puntualidad a la carta que me envió Santiago Creel. Me proponía yo zanjar la cuestión (así se decía) de una vez por todas. Para esto pensaba yo utilizar mi más elevada y sutil retórica y lo haría de modo que a Creel no le quedara más que decir lo siguiente: Germán, eres mucha pieza, yo no sé cómo cometí el extravío de pretender refutarte, humildemente te pido que me perdones y que hagas un esfuerzo por reconstruir lo nuestro que era un dulce idilio tropical.

Nada de esto ocurrió. Para ventura y gloria imperecedera de la nación tenochca, los meshicas derrotamos a los bárbaros del norte en recio combate realizado en los campos de Santa Úrsula. ¡Ganamos, compatriotas! y por un instante la crisis financiera, la orquesta de sapos que es la Suprema Corte, el narcotráfico y tantos otros males que laceran a la patria, quedaron olvidados. Me dirán que esto es enajenación, que es pan y circo; yo lo que digo es que

se siente a toda madre. Xavier Aguirre y sus muchachos nos han dado una alegría enorme a todas las tribus nahuatlacas. Yo estoy rodeado de mujeres que, con la honrosa excepción de la Rosachiva que no lo entiende pero le gusta verlo, detestan el fútbol. Para todas ellas ver que me siento a ver el fut es como una personal mentada de madre y se dedican a estar friegue y friegue ante el ominoso espectáculo de ver que su compañero se va a un mundo que ellas ni conocen, ni les importa conocerlo y todavía, para empeorar las cosas, se dan cuenta de que nos estamos divirtiendo ¡sin ellas! lo cual ya raya en lo sacrilego. A lo que quiero llegar es que hasta estas mujeres enemigas del fútbol están regocijadas con el triunfo de las armas nacionales. A las gacelas que dicen estar así de efervescentes hay que hacerles la prueba del añejo y decirles: fíjate, Marilitú, que se me ocurrió grabarlo; ¿nos sentamos a verlo?. Pruebas hechas en Alemania han demostrado que el 98% de las mujeres se pandea ante una invitación así y nos salen con que tienen que revisar la tarea de álgebra del Pupurrín. Como si entendieran algo de álgebra que para ellas, como para muchos hombres,

ha sido siempre un pantano asfijante.

Si ustedes se preguntan si es que existe un mexicano que vio el partido, se quedó para los comentarios finales, lo grabó de cabo a rabo y esta noche se dispone a verlo otra vez completito, la respuesta es muy sencilla: ese feliz mortal soy yo que, además, tengo la ventaja de poder poner la tele al volumen que se me da la gana y gritar todo lo que la inspiración me dicte. Comprenderán que hoy sea uno más de mis días felices preparado desde el día de ayer por un telefonema de Xavier Aguirre a quien le envié mis mejores augurios que hoy fueron plenamente cumplidos. Compatriotas: nosotros que somos buenos para la sufridera, nos tenemos que acostumbrar a la alegría y al gozo que a veces solo requieren de que una amiga nos regale unas flores, o de que en el fútbol planchemos a los yanquis. Alegrémonos ¡oh, amigos!

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?
MDCXII (1612)**

MONTIEL y ratas adláteres.

